

Alfonso Leng Haygus

Alocución fúnebre pronunciada por el presidente del Consejo Regional Santiago del Colegio de Dentistas, Dr. Alejandro Cekalovic Parafijanovic, en los funerales del profesor Alfonso Leng Haygus, Miembro Honorario del Consejo".

Tanto el Consejo General como el Regional Santiago del Colegio de Dentistas de Chile me han encomendado la tris-

Centro de ex Alumnas del Sagrado Corazón- Apoquindo.—

La Asamblea General se celebrará el sábado 23 del presente a las 11 horas, en el edificio del colegio, ubicado en calle Santa Magdalena Sofía N.º 277.

El objeto de la asamblea será la constitución del Centro de ex Alumnas del citado establecimiento educacional.

SANTIAGO, "EL MERCURIO", 18-XI-74
p.28

te, pero a la vez honrosa misión de despedir en el camposanto a nuestro miembro honorario, profesor emérito de la Universidad de Chile, Dr. Alfonso Leng Haygus.

El hombre, el ser, se manifiesta en la creación en función de sus obras, del efecto que su capacidad de creatividad, de comprensión, ha podido impactar y estimular contribuyendo a formar a otros seres.

Estudiante, entregaste tu alma a la comprensión de los problemas fisiológicos humanos y luego a los que habrían de constituir tu especialización: la Odontología, a la que te entregaste con amor y ternura infinita, cuidando su destino. Esta inquietud por el aprender te acompañó hasta tus últimos instantes de mortal.

Estudio y creación, investigación científica, que se proyecta no sólo en nuestras aulas, sino más allá, en el medio internacional, contribuyendo a elevar el prestigio de nuestra profesión.

Fuiste en la Universidad quien sirviera el ideal de hacer realidad el concepto de que el pensamiento humano, más allá de cualquier limitación individual, propende a la manifestación de un pensamiento y de una inquietud científica libre que permite al ser dar de sí toda su capacidad para contribuir al bienestar de la humanidad.

Con pesadumbre, con dolor de hombre herido en lo profundo, por su respeto a una autoridad en el medio odontológico y en los otros en que te proyectaste, venimos a despedirte, esperando tal vez unirnos a tu espíritu excelso en el devenir.

Forjaste quimeras, hiciste realidades, nuestra Facultad recuerda tu paso y es parte de ti que te alejas.

Muchas son tus obras; el ensueño, la música, la creación de un compositor y la admiración de la belleza, la armonía y el sonido que impactan al ser y lo hacen soñar.

Hoy te despedimos maestro pero mi voz no puede quebrarse por el dolor que tu ausencia nos causa, debemos pensar que has logrado trascender y que el morir significa dejar de ser para llegar a constituirse en un valor espiritual, cuyas manifestaciones científicas, humanísticas y artísticas son tu realidad.

En este instante, tu espíritu tal vez habrá de encontrarse con Valenzuela Bastarrica, con Alejandro Manhood, con Abel Pinto, con Leopoldo Pannatt, con nuestros maestros, con los señeros, con quienes nos dieron las más grandes de las enseñanzas. Tu vida es importante, por tu investigación científica, por tu expresión artística, siéndolo aún mucho más por lo que ya significas, por lo que trasciendes. Has dejado tras tí el amor, la ternura, la comprensión, la capacidad infinitamente humana de dar, de entregar y la admiración de quienes se inclinan reverentes ante tu recuerdo.

Colega, profesor, maestro, que el Supremo Hacedor te tenga como te mereces en el sitio de los justos.

Descansa en paz.

758885